

Un capitel corintio del Museo de Játiva

En el Museo Municipal de Játiva (Valencia) se conserva un capitel corintio tallado en mármol blanco, hallado en 1986 en las inmediaciones de la ermita de Sant Feliu. Sus características más sobresalientes, como son las hojas de acanto con marcada incisión mediana, las hojitas de los lóbulos, muy alargadas y los caulículos verticales, lo acercan a los modelos imperantes en el Mediterráneo Occidental entre la segunda mitad del s.II d.C. y la primera del s.III d.C.

A Corinthian capital carved in white marble is preserved in the City Museum, Játiva (Valencia) it was uncovered in 1986 in the surroundings of the hermitage of St. Feliu.

Its most outstanding features, such as the acanthus leaves with a marked incision in the middle, the small leaves of the very much lengthened lobes and the vertical cauliculi, bring it near to the prevailing models in the Western Mediterranean between the second half of the second century A.D. and the first half of the third century A.D.

En época romana, la ciudad de *Saitabi* se extendía por la ladera donde hoy se encuentran la iglesia de San José y la ermita de Sant Feliu. Esto viene atestiguado por los numerosos hallazgos de cerámicas y fragmentos arquitectónicos romanos que se advierten por toda la zona, así como por la aparición de algunas inscripciones latinas que han sido catalogadas por A. Ventura (Ventura, 1972).

En el Museo Municipal de Játiva se conserva un capitel romano de orden corintio, tallado en mármol blanco, que fue hallado en Octubre de 1986 formando parte de uno de los muretes de abanqueamiento que rodean la citada ermita de Sant Feliu, (Fig. I, Lám. I).

Se trata de un capitel corintio del tipo canónico, es decir, aquel en el que todos los elementos estructurales que conforman el capitel están presentes (Heilmeyer, 1970, Díaz Martos, 1960-61, 223 ss., Gutiérrez Behemerid, 1982, 25 ss.).

La pieza consta de dos coronas de acantos y, aunque por su deterioro únicamente se conservan seis de sus hojas, parece que debió tener ocho en cada corona.

Las hojas bastante separadas entre sí y muy planas, se encuentran adheridas al *kalathos*. La *secunda folia*, con una altura mucho mayor a la de la primera corona, ocupa casi enteramente la mitad inferior del capitel.

Cada una de estas hojas de acanto presenta un perfil en forma de abanico y está compuesta por cinco lóbulos cuyas pequeñas hojitas tienen forma lanceolada con marcada incisión central y poca flexibilidad, lo que da a la pieza una cierta sensación de rigidez. Este tipo de hoja, llamada "à feuilles d'oliver" o "Löffelakanthus" (Balty, 1959, 425-246) está documentada ampliamente en toda la Península.

La costilla o nervadura central de cada hoja de



Lám. I. Capitel Corintio. Museo Municipal de Játiva.

la segunda corona muestra tres profundas acanaladuras que parten de los espacios libres entre las hojas de la corona inferior y se levantan paralelos hasta alcanzar el lóbulo central. Este, cuando se conserva, no se despega de la superficie del *kalathos*, eliminando así en gran parte la sensación de claroscuro.

A ambos lados del acanto central se disponen los cálculos, troncopiramidales, con un tronco de lengüetas y un borde de sépalos rectangulares invertidos. De ellos nacen las hélices, lisas y sin acanaladura, las cuales están arropadas por una hoja de acanto en su cara interior. Estas hélices se afrontan y tocan sin ningún tipo de ligamento mármreo y tapan el tallo de la flor del ábaco. Esta, que no se conserva, nace de un esquemático cáliz abierto en la zona libre del *kalathos*.

Las volutas, desaparecidas en su mayor parte, sostienen un ábaco pesado y rígido, decorado únicamente por tres filetes en disminución.

El capitel, con un alto grado de deterioro, conserva en su superficie una huella del perno de fijación que lo ligaba con el arquitrabe (Lugli, 1957, 240-241).

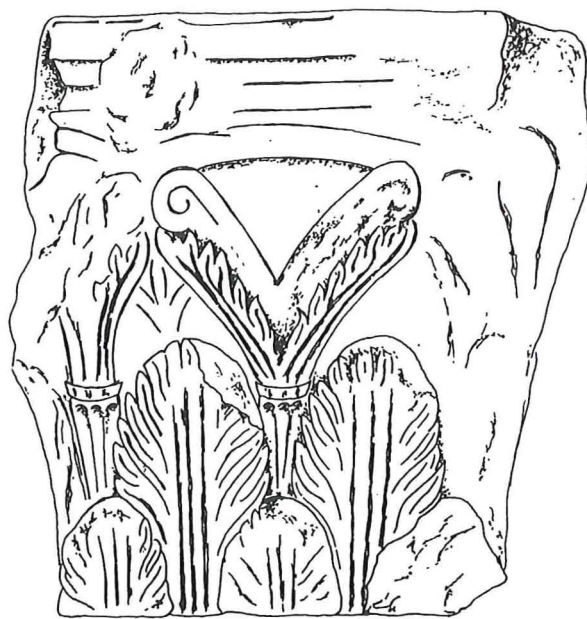
ANÁLISIS TIPOLÓGICO Y ESTILÍSTICO

De los diversos elementos estructurales que se conservan en este capitel, son sobre todo las hojas de los acantos y los caulículos los que proporcionan mayores datos a la hora de encuadrarlo en una determinada época.

Con respecto a las hojas de acanto, las costillas tan pronunciadas que las surcan sólo empiezan a ser frecuentes en este tipo de capiteles bien avanzado el s. II d.C. (Heilmeyer, 1970, 174ss.); en este mismo siglo y sobre todo durante su segunda mitad, es también más acusada la separación entre la primera y la segunda corona de acantos y las acanaladuras de la costilla suelen llegar hasta la base del capitel como ocurre en nuestro ejemplar (Pensabene, 1973, 227ss.).

Las hojitas de los lóbulos, lanceoladas y de sección cóncava son también características de esta época y revelan un cierto gusto estilizado y geométrico lejano al naturalismo augústeo y que denota la llegada de una nueva época en la que convergen influencias orientales.

Por otra parte se observan en esta pieza signos de simplificación, como pueden ser las hojas más planas y adheridas al *kalathos*, así como la carencia de decoración en la zona libre del mismo. Esta simplificación de los elementos estructurales del capitel se inicia en el último decenio del s.II d.C., anunciando ya las características del siguiente y culminando en el s.IV d.C. Encontramos esta esquematización en algunos ejemplares del *Macellum* de Ostia (Pensabene, 1973, nº296), reconstruido bajo Cómodo, y ya en la Península, en el foro de Tarraco (Recasens i Carreras, 1979, 131ss.).



Esc. 1:5

Fig. 1

Por otra parte los caulículos que en el s. I d.C. mantenían una ligera inclinación hacia la parte exterior, irán adoptando durante los reinados de Trajano y Adriano una tendencia a la verticalidad, que en muchos casos llega a ser total (León, 1971, 166-167).

Caulículos verticales como los de la pieza que nos ocupa se encuentran ya en Roma a principios del s.II d.C., pero no llegan a observarse en el Mediterráneo Occidental hasta finales de este siglo (Pensabene, 1973, 209).

Durante esta época estos elementos se encuentran casi escondidos entre las hojas de la segunda corona, su parte inferior es apenas esbozada y el borde suele estar compuesto por un adorno de sépalos invertidos.

Otro de los elementos que acerca nuestra pieza a los modelos de fines del s.II d.C. es el ábaco. Este, que en épocas anteriores aparecía ligero y con una abundante decoración, se transforma en este período en un pesado bloque que en la mayoría de las ocasiones aparece sin decorar, siendo únicamente surcado por ligeros baquetones (de la Barrera, 1984, 87).

Por todas las características citadas, el capitel de Játiva parece relacionarse con los modelos pertenecientes a la segunda mitad del s.II d.C., aunque su labra bastante tosca, que parece ser obra de artífices provinciales, retardaría esta datación, situándolo más probablemente durante el primer cuarto del s.III d.C.

Por su carácter provincial es difícil hallar paralelos asimilables a este ejemplar, aunque algunos de sus elementos lo acercan a los capiteles núms. 306 y 314 de Ostia (Pensabebe, 1973), así como a alguna pieza de Milán (Belloni, 1958, nº 23), Mérida (de la Barrera, 1984, nº 55) y sobre todo a un capitel del Museo Arqueológico de Córdoba (Díaz Martos, 1985, 113, fig. F, 25, Thouvenot, 1973, 623), todos ellos datados en la misma época.

No nos es posible averiguar con certeza las dimensiones de la columna a la que perteneció este capitel debido al mal estado de conservación del mismo; sin embargo, si tomamos como módulo su altura conservada (47 cm), que parece ser la original, ésta, según la modulación vitruviana, daría una columna de unos tres metros y treinta centímetros, a los que habría que sumar la altura

del podio y del entablamiento para hallar la total del edificio al que debió pertenecer.

Por último, no tenemos datos en los que apoyar la posible atribución de este capitel a un edificio determinado ya que como cita Sarthou (Sarthou, 1922) no se conserva ningún edificio romano completo en la ciudad; aunque sí es cierto que en el lugar en donde hoy se levanta la ermita de Sant Feliu parece que debió existir una basílica paleocristiana (Selgas, 1903, Ventura, 1972, 120) que pudo estar asentada a su vez sobre los restos de una construcción más antigua a la que pudo pertenecer este capitel corintio.

PALOMA CHINER

Barón de Cárcer, 15-5. 46930 Quart de Poblet
Valencia

BIBLIOGRAFÍA

- BALTY, J., 1959: Etudes sur la Maison Carrée. *Latomus XVIII*.
- DE LA BARRERA ANTÓN, J., 1984: Los capiteles romanos de Mérida. *Monografías Emeritenses-2*. Badajoz
- BELLONI, G., 1958: *I capitelli romani di Milano*, Padova.
- DÍAZ MARTOS, A., 1960-61: Los capiteles romanos de orden corintio de España y problemas de su estudio. *Ampurias XXVII-XXIII*. Barcelona.
- DÍAZ MARTOS, A., 1985: *Capiteles corintios romanos de Hispania*, Madrid.
- GUTIÉRREZ BEHEMERID, M.D., 1982: Sobre la sistematización del capitel corintio en la Península Ibérica. *BSEAA-XLVIII*, Valladolid.
- HEILMEYER, W.D., 1970: *Korinthische Normalkapitelle. Studien zur Geschichte der römischen Architekturdekoration*. Heidelberg.
- LEON, C., 1971: *Bie Bauornamentik des Trajansforums und ihre Stellung in der früh-und mittelkaiserzeitlichen Architekturdekoration Roms*. Wien.
- LUGLI, G., 1957: *La tecnica edilizia romana*. Roma.
- PENSABENE, P., 1973: I capitelli. *Scavi di Ostia, Vol. VII*. Roma.
- RECASENS i CARRERAS, M., 1979: Los capiteles romanos del Museu Nacional Arqueològic de Tarragona. Extret del *Bulleti Arqueològic-1*. Tarragona.
- SARTHOU, C., 1922: Las piedras seculares de Játiva. *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones. XXX. IIº* pp.88-108. Madrid.
- SELGAS, F., 1903: Restos de una basílica pelocristiana en San Feliu de Játiva. *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*. Madrid.
- THOUVENOT, R., 1937: Essai sur la province romaine de Betique. *B.E.F.A.R. Fasc. 149. Cap. XIII. "L'art decoratif"*. Paris.
- VENTURA CONEJERO, A., 1972: Játiva Romana. *S.I.P. Trabajos Varios, nº 42*. Valencia.